

**LA PREPARACIÓN DE LOS INSTRUCTORES DE ARTES PLÁSTICAS PARA EL DESARROLLO
DE
LOS TALLERES DE APRECIACIÓN-CREACIÓN
THE PREPARATION OF PLASTIC ARTS INSTRUCTORS FOR THE DEVELOPMENT OF
THE APPRECIATION-CREATION WORKSHOPS**

Autores: Dr.C. Humberto Sánchez Cordero

Profesor Titular

Número de ORCID: 0000-0001-5623-1412

email.humbertosc@unah.edu.cu

Dr.C. Mario Hernández Pérez

Profesor Titular

Número de ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1717-4504>

email.marioh@unah.edu.cu

M.Sc. Omaida Ávila Hernández

Profesora Auxiliar

Número de ORCID: 0000-0003-4030-0836

email.omaidaah@unah.edu.cu

Institución: Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez”, Facultad de Ciencias Pedagógicas

Resumen

La finalidad del proyecto educativo cubano es la formación cultural integral del hombre con un desarrollo cultural armónico y un pensamiento flexible, que le permita enfrentar los retos que imponen las transformaciones del contexto mundial globalizado y en este empeño desde finales de la década del noventa del siglo veinte se llevó a cabo la Batalla de Ideas, que utilizó como escenario los Programas de la Revolución, donde la educación cubana tiene grandes retos, y protagoniza transformaciones dirigidas a asegurarles a todos los docentes una elevada preparación científico – metodológica. La investigación que se presenta es de vital importancia, se desarrolló en el municipio de San Nicolás de la provincia Mayabeque y se propuso caracterizar la preparación didáctica de los instructores de Artes Plástica perfeccionar la calidad de los talleres de apreciación-creación. En la investigación se utilizó una combinación de métodos del nivel teórico, empírico y estadísticos-matemático. Lo anterior fue posible sobre la base de una sistematización teórica y empírica que permitió el diagnóstico de las insuficiencias que presentaban los instructores.

Abstract

The purpose of the Cuban educational project is the integral cultural formation of man with a harmonious cultural development and flexible thinking, which allows him to face the challenges imposed by the transformations of the globalized world context and in this endeavor since the end of the nineties of the century Twenty the Battle of Ideas was carried out, which used the Programs of the Revolution as a scenario, where Cuban education has great challenges, and is leading transformations aimed at ensuring a high scientific-methodological preparation for all teachers. The research presented is of vital importance, it was developed in the municipality of San Nicolás in the Mayabeque province and it was proposed to characterize the didactic preparation of the Plastic Arts instructors to improve the quality of the appreciation-creation workshops. The research used a combination of methods from the theoretical, empirical and statistical-mathematical level. This was possible based on a theoretical and empirical systematization that allowed the diagnosis of the shortcomings that the instructors presented.

Keywords: Art Instructor, Plastic Arts Appreciation Workshops

Introducción

Dentro del proceso de masificación de la cultura, línea central de la política cultural cubana, a partir de su función emancipadora, la escuela se convierte en la más importante institución cultural de la comunidad. La interacción de la escuela con la vida cultural local es un proceso que no puede llevarse a cabo de manera espontánea. Debe ser planificado, proyectado en su mediatez e inmediatez con alternativas creativas que propongan enfoques, estilos y métodos que garanticen un proceso alejado de lo formal, apoyado en un estilo dinámico y participativo, sustentador de un nivel motivacional afectivo.

Es importante destacar que, para la materializar lo antes expuesto, se hace necesario la formación de un profesional preparado para tales empeños: el Instructor de Arte. Sobre la base de la experiencia desarrollada en el año 1961, en el curso escolar 2001 -2002 se retoma la formación de los Instructores de Arte que, una vez graduados, desarrollan su labor en todos los niveles de enseñanza y en las casas de cultura.

A partir del curso escolar 2004-2005, en centros escolares del país se ubican los primeros egresados de las Escuelas de Instructores de Arte de las especialidades de Artes Plásticas, Música, Danza y Teatro que tienen como encargo social el desarrollo de los procesos de creación, apreciación y

promoción. Entre los objetivos fundamentales concebidos para su desempeño profesional que deben cumplir los instructores de Artes Plásticas, se encuentra el de desarrollar talleres de apreciación-creación con los alumnos de los centros escolares y con los diferentes grupos poblacionales de la comunidad.

La investigación que se presenta tiene como objetivo fundamental realizar una sistematización relacionada con la preparación de los instructores de artes plásticas para desarrollar los talleres de apreciación-creación. En la investigación se utilizó una combinación de métodos del nivel teórico, empírico y estadísticos-matemático. Lo anterior fue posible sobre la base de una sistematización teórica y empírica que permitió el diagnóstico de las insuficiencias que presentaban los instructores de Artes Plásticas.

Desarrollo

La preparación de los instructores de artes plásticas para el desarrollo de los talleres de apreciación-creación

Según el Acuerdo 163 del Consejo Nacional de Cultura del 2009, se precisa certeramente:

“El Instructor de Arte es un profesional que se desenvuelve en diferentes contextos de actualización y utiliza las manifestaciones artísticas en función de la educación de la ciudadanía. En este sentido debe concebir el trabajo con una perspectiva amplia y flexible atendiendo a la diversidad de las formas en que se organizan los procesos culturales” (Consejo Nacional de Cultura, 2009, p. 1).

A tono con lo planteado, el autor considera que para el logro eficiente de su labor se necesita que el Instructor de Artes Plásticas posea una correcta preparación didáctica en correspondencia con sus necesidades profesionales. En los momentos actuales, la enseñanza se ha despojado de antiguas concepciones para aplicar nuevos métodos; pues los alumnos son considerados sujetos del aprendizaje. La concepción del aprendizaje ante todo es aprender a aprender, el instructor de Artes Plásticas debe dotar a los alumnos de las habilidades y las capacidades que lo preparen para aprender durante toda la vida.

Los cambios culturales que se dan en este momento en el mundo exigen una constante renovación de la escuela y, por tanto, es necesaria la actualización continua de los instructores de Artes Plásticas. El perfil que se pide hoy al instructor de Artes Plásticas es que debe ser un organizador de la interacción entre el alumno y el objeto de conocimiento. Ha de transmitir la tradición cultural y, a la vez, suscitar interrogantes sobre la actualización de los conocimientos, para establecer las conexiones entre el pasado, el presente e, incluso, el futuro. Por tanto, debe analizar y saber en qué contexto geográfico, social y cultural se mueve con el fin de responder a la sociedad cambiante actual.

Es por eso que la preparación del instructor de Artes Plásticas es un tema de preocupación por la relación existente entre su calidad y la de la enseñanza. Es él quien pone en marcha, estimula y dirige el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es el que con su formación integral, cultural y pedagógica; diseña, desarrolla y evalúa, a los alumnos para que logren alcanzar los objetivos que emanan de la sociedad.

En el Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe, aprobado en noviembre de 2002, por los Ministros de Educación de la región, se plantea la necesidad de: "...diseñar políticas públicas que consideren cambiar de manera integral el rol docente, esto implica integrar las competencias cognoscitivas y emocionales de los docentes; estimular la complementariedad de la formación inicial con formación en servicio, centrándose en la producción de conocimientos a partir de una reflexión crítica sobre las prácticas educativas (...)" (Martínez, 2014, p.34).

Lo antes expuesto denota la preocupación a nivel regional en cuanto a la preparación de los instructores de Artes Plásticas. En este sentido, en el lineamiento 145 de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución Cubana, se plantea la elevación de la calidad y rigor del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que exige jerarquizar la superación permanente, el enaltecimiento y atención al personal docente.

Los Instructores de Arte se distinguen del resto de los trabajadores de la cultura, porque en torno a su desempeño profesional, directamente condicionados por las particularidades de los diferentes contextos de actuación, se establecen complejos entramados, de influencias y relaciones, tanto institucionales, que alcanzan a todos los ámbitos de dicho desempeño, fundamentalmente, los referidos a la organización, planificación y control del trabajo y, en particular, a la superación y la preparación profesional.

Según Álvarez (1999), la preparación (...) "es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad, lo que se convierte en un problema esencial de la misma" (Álvarez, 1999, p. 134). Con este razonamiento, destaca que la preparación, es una categoría esencial de la Pedagogía y el problema, punto de partida de las Ciencias Pedagógicas.

Se puede considerar, entonces, que una persona está preparada cuando es instruida, lo cual significa que está en capacidad de resolver los problemas presentes en la actividad que realiza. También se toma en cuenta que "(...) el desarrollo del proceso docente-educativo en cada tema requiere de la preparación del docente en el plano científico-técnico, así como en el pedagógico (...)" (Álvarez, 1992, p. 134).

En correspondencia, el líder de la Revolución plantea:

En la medida que un educador esté mejor preparado, en la medida que demuestre su saber, su dominio de la materia, la solidez de sus conocimientos, así será respetado por sus alumnos y despertará en ellos el interés por el estudio, por la profundización en los conocimientos. Un maestro que imparta buenas clases, siempre promoverá el interés por el estudio de sus alumnos. (Castro, 1981, p. 15)

El planteamiento anterior permite reflexionar acerca de la preparación que deben poseer los instructores de Artes Plásticas para impartir los talleres de apreciación-creación con la calidad requerida, la que debe depender, en gran medida de su creatividad, de la aplicación de los conocimientos teóricos que tienen, así como de las fuentes bibliográficas que deben consultar y, sobre todo, del diagnóstico de los alumnos.

Para lograr que los instructores de Artes Plásticas cumplan con éxito su labor educativa, deben reunir diferentes cualidades; pero la que tiene que ser inherente a todos es el afán de preparación constante. Al respecto Fidel Castro, en el Seminario Nacional del 2000, expresó: “El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación” (Castro, 2000, p.3).

En correspondencia con lo expresado anteriormente, se define la preparación del docente como el conjunto de conocimientos, habilidades y hábitos especiales que garantizan la posibilidad del trabajo exitoso en el desarrollo de su profesión (Miranda, 2008). Esta posición, según el autor de esta tesis, tiene aplicación para el caso de la preparación didáctica del instructor de Arte Plásticas.

Por tanto, esta preparación se puede lograr a través del trabajo metodológico que comprende: el estudio de la metodología a emplear en la labor educativa, el conocimiento de las particularidades del desarrollo de los alumnos y el uso de medios y procedimientos a utilizar para una acertada actividad cognoscitiva.

La preparación abarca los conocimientos, las habilidades, los valores, y en particular, los métodos, según las exigencias del desempeño (Blanco y Recarey, 1999; Chirino, 2002; Recarey, 2004). Es un proceso pedagógico de formación profesional, por lo que se requieren de estrategias comunicacionales para el mejoramiento profesional y humano (Castillo, 2004; Sierra, 2004; Ponce, 2005; Valcárcel y Añorga, 2007; Pérez, 2010).

Integra la autopreparación, la preparación metodológica, la superación y la autosuperación para la proyección de los objetivos, el dominio del contenido y los métodos de dirección del aprendizaje, la adecuación político-ideológica y la planificación, orientación, control y evaluación del estudio individual (Hernández, 2015).

La preparación tiene entre sus características que es un proceso pedagógico. Se manifiesta frecuentemente como superación, capacitación y formación; y responde a las exigencias presentes y perspectivas del desempeño profesional (Pérez, 2010).

El Diccionario de la Lengua Española Larousse y el Consultor Léxico Interactivo

Océano coinciden en que el término preparación, procede del latín 'preparatio' y que tiene, entre otras, las dos primeras acepciones siguientes: f. Acción y efecto de preparar o prepararse. Conjunto de conocimientos que se tienen sobre una materia

(Larousse, 1998; Océano Grupo Editorial, 2007). Se comprende que el término preparación es recurrente y es "... vía para enfrentar la práctica profesional pedagógica" (Sálamo, 2009, p.32).

La preparación es un proceso pedagógico, desarrollador, integrador, contextualizado, sistémico, dialéctico, flexible y evaluable (Pérez, 2010). Esta abarca la preparación teórica y metodológica para la actuación profesional. Según el Diccionario Microsoft Encarta 2009, se define con el término preparación a la acción y efecto de preparar o prepararse, a los conocimientos que alguien tiene de cierta materia.

García (2004) aplica esta definición al proceso de enseñanza-aprendizaje y afirma que dentro de la optimización del proceso docente-educativo, el trabajo metodológico constituye la vía principal para la preparación de los profesores con vistas a lograr la concreción del sistema de influencias que permitan dar cumplimiento a las direcciones del trabajo educacional, así como a las prioridades de cada enseñanza-aprendizaje.

Según el autor, coinciden que son actividades que se realizan por los docentes con el fin de mejorar sus conocimientos sobre diferentes documentos; así como el desarrollo de la pedagogía socialista lo que permite, además, el análisis, la reflexión y la demostración, para fomentar así la creatividad de sus participantes.

El autor de esta investigación, en correspondencia con la sistematización realizada a la construcción teórica existente sobre preparación, define operacionalmente, la preparación didáctica de los instructores de Artes Plásticas como las acciones y efectos que desarrolla el instructor de Artes Plásticas, en el proceso de apropiación teórico-metodológico de los componentes de la didáctica de las Artes Plásticas, para el perfeccionamiento de su labor y actuación profesional.

Desde esta concepción, el autor apunta que la preparación didáctica de los instructores de Artes Plásticas incide directamente en la elevación de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta la preparación didáctica permite que posean profundos conocimientos teóricos y prácticos; precisamente, sobre esta base que puedan ser competentes, creativos, para actuar con rigor científico,

a partir de ideas propias y tener sentido de lo nuevo, para transmitir sus experiencias con maestría y profesionalismo.

En relación con la preparación técnico-metodológica que debe realizar, el instructor de Arte Plásticas, la planifica según las necesidades e intereses, y la desarrolla mediante conversatorios, talleres de apreciación-creación, entre otros. En función de poder brindar especial asesoramiento sobre la utilización de los lenguajes extra verbales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta preparación tiene como objetivo contribuir al desarrollo de la percepción de los alumnos y ampliar sus vivencias y formas de comunicación, de manera que el arte y la percepción estética se vinculen, mediante el principio de la relación interna, en el espectro curricular con una concepción integral del proceso enseñanza-aprendizaje. La atención técnico-metodológica de los instructores de Artes Plásticas en ejercicio es responsabilidad de los centros provinciales, casas de cultura y la escuela, de conjunto con las universidades y especialistas de las instituciones culturales, que se encargan de asesorarlos a través de los colectivos técnicos, y de la revisión y aprobación de los programas elaborados por ellos.

Estos programas pueden ser adecuados por los instructores de Artes Plásticas, a partir del contexto de actuación, sin afectar el cumplimiento de los objetivos y contenidos generales; previo análisis de los especialistas de Educación y de Cultura, facultados para ello en cada territorio .

De igual manera, los colectivos técnicos generales y los colectivos de cátedra de las casas de cultura constituyen espacios organizativos, de control, superación, información y orientación didáctica. Por tanto, los instructores de Artes Plásticas deben de tener estrechas relaciones con esta institución, con el propósito de adquirir una correcta preparación para elevar la calidad de los talleres de apreciación-creación de Artes Plásticas.

La preparación técnico-metodológica que han de recibir los instructores de Artes Plásticas es necesario que se planifique, organice, desarrolle y evalúe en función de los intereses sociales y comunitarios con una proyección integral y desarrolladora. En correspondencia con tales exigencias, se precisa contar con profesionales de un alto nivel de especialización técnico-pedagógico, capaces de enfrentar con una actitud creadora y de forma eficaz, las funciones y tareas asignadas por la sociedad y el estado a las instituciones educativas, como los centros culturales más importantes de las comunidades.

El instructor de Artes Plásticas se prepara en función de propiciar el desarrollo de las capacidades de apreciación artísticas en niños, adolescentes y jóvenes, fomentar y desarrollar la diversidad de manifestaciones artísticas mediante el movimiento de aficionados; estimular y atender los posibles talentos; organizar actividades docentes; y dirigir los proyectos investigativos y de reanimación cultural

en las comunidades. Es necesario continuar trabajando en la labor formativa del Instructor de Artes Plásticas, porque ellos tienen como fin supremo contribuir a la formación integral de los niños, los adolescentes y los jóvenes, por lo que es de vital importancia su preparación, técnico-metodológico, para impartir los talleres de apreciación-creación.

En opinión del autor, la preparación de los instructores de Artes Plásticas debe ser comprendida como un sistema, como un conjunto de principios, normas, estructuras, procesos, relaciones, acciones y resultados, orientado a garantizar el perfeccionamiento, especialización y actualización de los conocimientos y el desarrollo de habilidades necesarias, para hacerle cada vez más aptos para su desempeño profesional.

Entre los componentes de este sistema, se encuentra la autopreparación individual, los estudios de nivel de superación de pregrado, la participación en el colectivo técnico, desarrollados por la casa de la cultura y, la participación en acciones de capacitación diseñados por las instituciones culturales y educativas.

Por tanto, debe tener una participación activa y reflexiva en el proceso de su preparación individual y de su colectivo; es decir, su formación ha de ser permanente. Debe planificar, organizar, ejecutar y evaluar este trabajo, necesario para la transformación que demanda la sociedad y la escuela en la actualidad.

La preparación de los docentes debe cumplir las exigencias siguientes: tareas de investigación, el intercambio con los otros docentes, la combinación de formas colectivas e individuales de análisis de los contenidos y sus aspectos metodológicos, la autopreparación planificada y controlada de aspectos teóricos y de su tratamiento metodológico (Álvarez, 2014).

En síntesis, la preparación de los instructores de Artes Plásticas se basa en la determinación de qué, cómo y con qué medios se satisface el encargo social. La autopreparación, la preparación metodológica y la superación o autosuperación son procesos que deben ser integrados estratégicamente.

Los instructores de Artes Plásticas durante la preparación básica recibieron la Disciplina de Elementos de Formación Profesional, que tenía como objeto la dirección integral del proceso formativo, para la educación de la personalidad de los niños, los adolescentes, los jóvenes y los adultos, que exigía tener en cuenta las condiciones de la realidad histórico-social.

Su contenido estaba estructurado a partir de la selección y el ordenamiento pedagógico de los conocimientos, las habilidades y los valores de las diferentes ciencias de la educación en su decursar y de algunas áreas del trabajo cultural, que contribuyen a fundamentar su objeto de estudio en la

preparación profesional de los Instructores de Arte, lo que le permite accionar como agentes de desarrollo cultural en la escuela, la familia, la casa de cultura y la comunidad.

La disciplina contaba con un total de 80 h/c, conformada por seis temas; en el tema dos: Dirección e higiene del proceso formativo, con 15h/c, se trabajaba, entre otros contenidos, las categorías del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Didáctica General, sin tener en cuenta las particularidades específicas para la enseñanza-aprendizaje de las Artes Plásticas; ya que no se profundizaba en los principios, categorías y funciones didácticas, a tener en cuenta en la planificación de los talleres de apreciación-creación.

Por lo anterior expuesto, el autor centra la atención en la preparación didáctica de los instructores de Artes Plásticas para que puedan desarrollar con calidad su labor. Son precisamente las limitaciones didácticas existentes, las que motivan a investigar en la temática relacionada con la preparación de los instructores, con el fin de perfeccionar su trabajo para enfrentar los retos del proceso de enseñanza-aprendizaje y desde su posición con una mejor preparación didáctica poder resolver las debilidades que poseen y que se reflejan en su quehacer diario en la ejecución de los talleres de apreciación-creación de Artes Plásticas.

Conclusiones

La preparación de los instructores de Artes Plásticas se basa en la determinación de qué, cómo y con qué medios se satisface el encargo social. La autopreparación, la preparación metodológica y la superación o autosuperación son procesos que deben ser integrados estratégicamente.

La investigación presentada resulta de gran importancia, ya que se realiza una sistematización en relación con la preparación de los instructores de artes plásticas para el desarrollo de los talleres de apreciación-creación

Referencias Bibliográficas

- Cuba. Consejo Nacional de Casas de Cultura. (2009). Orientaciones metodológicas. Acuerdo 163. Cuba. Consejo Nacional de Casas de Cultura.
- Martínez, H. (2014). Integración de la educación ambiental para el desarrollo sostenible a la preparación del maestro. Una estrategia metodológica. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de La Habana. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Álvarez, C.M. (1992). La Pedagogía como ciencia (Epistemología de la Educación). Cuba. Versión digital.

- Castro, F. (1981). Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”. En Seminario Nacional para el personal docente. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación
- Castro, F. (2011). Discursos de Fidel Castro Ruz en la primera y segunda graduación de las escuelas de instructores de arte. La Habana. Pueblo y Educación.
- Castillo, T. (2004). Un modelo para la dirección de la superación de los docentes desde la escuela Secundaria Básica. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de La Habana. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Méndive”.
- Hernández, M. (2015). Estrategia transdisciplinar para la preparación de los docentes en el desarrollo de la competencia comunicativa profesional pedagógica en la formación inicial. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”.
- Pérez, A.M. (2010). La preparación de los técnicos de cliente ligero. Ciudad de La Habana. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Versión digital.
- Sálamo, I. (2009). Estrategia metodológica para la preparación en la enseñanza del vocabulario del profesor de secundaria básica. Tesis en opción del Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de La Habana. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”.
- Álvarez, S. (2014). La labor del licenciado en educación: instructor de arte en Cuba desde una concepción pedagógica. En: Educación Artística I. La Habana. Pueblo y Educación.